

mentales de su tarea intelectual. Se debate entre el juego abierto y el juego regulado por la academia en la que el mismo Dalmaroni participa y organiza sus saberes.

Rossana Nofal

Universidad Nacional de Tucumán-CONICET

***Cosa de Negros*. Washington Cucurto. 2003. Buenos Aires: Interzona.**

Excesos, corrupción y marginalidad son los pilares que, según Santiago Vega en *Cosa de negros*, marcaron la década de los noventa. Con el seudónimo de Washington Cucurto –personificado en su propio relato– busca crear un nuevo espacio para dar voz a una marginalidad silenciada.

La novela recrea el contexto del esplendor menemista, una fiesta en la que conviven pobres y ricos, empresarios y obreros. El autor explora la oralidad de personajes cotidianos y anónimos. Los relatos de Cucurto ingresan a un mundo delirante con un lenguaje vertiginoso y barroco. El *background* de la cumbia, sumado a las escenas de sexo violento y descarnado, construye una atmósfera inverosímil en donde todo puede suceder, dando lugar al “realismo atolondrado” una estética creada por el mismo autor para inscribir los extremos “Noches vacías” y “Cosa de negros” son los dos relatos que integran la novela.

Atravesado por el “argot callejero”, la primera parte –que lleva el título de una canción de Gilda–, refleja una mirada crítica sobre la vida de las bailantas, lo efímero del amor y la construcción de las relaciones. La música acontece mientras todos son felices, mientras son pobres, mientras son violentos y violentados, la cumbia pasa a ser centro de la periferia en el margen de la gran ciudad. En el segundo relato el autor busca una representación del “otro” con lemas peronistas en una Argentina tipificada y revela-

da desde el humor y lo grotesco.

Santiago Vega nos devuelve la reconstrucción del imaginario de los excluidos que en otro momento estuvieron en los relatos de Arlt y Puig. El Buenos Aires de *Cosa de negros* exagera la marginalidad generada por el sistema económico, agregándole el ingrediente de la cumbia como un elemento que permite el ingreso a una igualdad ficticia.

“La cumbia no es de nadie. Ni de las discográficas, ni de las bailantas, ni de los autores. La cumbia es del hogar donde suena, es de aquél que lo sabe bailar”, sostiene el narrador en la novela y es esta su apuesta más fuerte de una lite-ratura en la que ingresa, de una manera violenta, un mundo violentamente excluido.

Sonia Páez de la Torre  
Universidad Nacional de Tucumán

***Países de la memoria y el deseo. Jorge Luis Borges y Carlos Fuentes.* Carmen Perilli. 2004. Tucumán: Instituto Interdisciplinario de Estudios Latinoamericanos, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad Nacional de Tucumán.**

Los múltiples ingresos que permiten las obras de Jorge Luis Borges y Carlos Fuentes generan en los críticos una particular atracción por revisar sus obras. La vastedad de temas y la resignificación de muchos de ellos conforman una zona pródiga al momento de proponer nuevas lecturas. Carmen Perilli asume el reto y aborda con solvencia un nuevo recorrido nacido de la idea de que ambos escritores cartografían geografías reales, imaginarias, políticas, heterogéneas pero fuertemente imbuidas de la magia de la metáfora pródiga.

La autora de *Países de la memoria y el deseo. Jorge Luis Borges y Carlos Fuentes* muestra su propia cartografía de lectura y se inscribe como sujeto